



## **EVALUACIÓN DE PARES Y COEVALUACIÓN EN ESTUDIANTES Y DOCENTES UNIVERSITARIOS: UNA EXPERIENCIA FORMATIVA PARA IMPULSAR EL MODELO EDUCATIVO**

**Lilia González Velázquez. M<sup>o</sup>. del Rosario González Velázquez**  
Universidad Autónoma de Chiapas, México. lilglez@gmail.com

*Fecha de recepción: 3 de Enero de 2014*  
*Fecha de admisión: 30 de Marzo de 2014*

### **ABSTRACT**

A key issue to ensure the quality of the learning processes in higher education is undoubtedly the gradual transformation of educational practices according to the established in the new institutional Educational Model. In this study, the results of a joint training experience are presented through workshops and evaluation in pair assessment and co-evaluation involving 43 teachers and 93 students from 10 bachelor degrees in a Mexican university. Following an experience valuation questionnaire was applied to teachers and students with the purpose to know their opinions related to the aspects that influenced to assume the roles and competencies required to perform this type of evaluation such as collaboratively and jointly responsible work, problem solving, ethics values and respect and to create safe emotional environments. Data show that both teachers and students recognize the educational benefits of this type of evaluation, however there are important differences in their actual incorporation into the classroom as students still have fear of retaliation by the teacher and they doubt the ability of students to evaluate them and the time required to do so.

**Keywords:** pair evaluation and co-evaluation, teachers and students, educational Model high education

### **RESUMEN**

Un aspecto clave para asegurar la calidad de los procesos formativos en la educación superior es sin duda la gradual transformación de las prácticas de los docentes en función a lo que establece el nuevo Modelo Educativo institucional. En este estudio se presentan los resultados de una experiencia de formación que utiliza los procesos de evaluación de pares y coevaluación entre profesores y estudiantes en una universidad mexicana como estrategia para sensibilizar a docentes y estudiantes en lo que significa reorientar los roles tradicionales lo que ayudará a disminuir resistencias hacia el cambio educativo. colaborativos, de corresponsabilidad y de apren-



dizaje situado. Con este propósito se efectuaron talleres de evaluación de pares y coevaluación en los que participaron 43 docentes y 93 estudiantes de 10 licenciaturas, al término se aplicaron a ambos un cuestionario de valoración de la experiencia. Los datos indican que tanto los docentes como los estudiantes reconocen las ventajas formativas de este tipo de evaluación, sin embargo éstos últimos aún tienen temor a posibles consecuencias en la evaluación por lo que hay dificultades en su generalización.

**Palabras clave:** evaluación de pares y coevaluación, docentes y estudiantes modelo educativo educación superior

## ANTECEDENTES

Las instituciones de educación superior enfrentan fuertes retos en su responsabilidad social de formar los profesionales competentes que requiere la sociedad en escenarios actuales caracterizados por intensos procesos de globalización, tecnologización, complejidad y competitividad no tienen precedente en la historia de la humanidad. Existe consenso mundial en que para lograr tal propósito es urgente el cambio del paradigma educativo "tradicionalista" basado en la enseñanza, el enciclopedismo y la estandarización, hacia otro que coloca en centro al aprendizaje y el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes aprender por sí mismos y hacerlo a lo largo de la vida. En este sentido, destacan los importantes planteamientos de las dos conferencias mundiales de la educación superior de la UNESCO en 1998 y 2008. En esta última, se establece que "la educación superior es un bien público social, un derecho humano y universal y un deber del Estado" (UNESCO-CRES, 2009:1). Para ello, es imprescindible que los gobiernos diseñen políticas públicas y reformas educativas de largo plazo sustentadas en los conceptos del nuevo paradigma educativo y de los principios de equidad, pertinencia y sustentabilidad.

Hacer realidad estos propósitos exige transformar los viejos roles, aún profundamente arraigados en el pensar y hacer docentes y estudiantes; para hacer del hecho educativo un acto de crecimiento humano y creativo conjunto; lograrlo es un enorme desafío dado que el cambio en educación no se hace por decreto; es un proceso de alta complejidad que no sigue la ruta lineal de las disposiciones y normas oficiales, sino que exige la participación activa de los involucrados, tiempo suficiente para su operación y altas dosis de creatividad, compromiso y comprensión de la naturaleza humana; por supuesto que no se debe ignorar el conocimiento que se debe tener de los múltiples factores y contextos que influyen y definen las prácticas educativas y metas institucionales a alcanzar.

México, aceptó el reto y desde 2001 ha impulsado políticas y programas destinados a mejorar la calidad y pertinencia de la educación, teniendo como principios centrales la educación para todos, educación de calidad, educación por competencias y educación de vanguardia (SEP, 2007). El actual gobierno de la república en su Plan Sectorial de Educación 2013-2018, establece que "La educación debe impulsar las competencias y las habilidades integrales de cada persona, al tiempo que inculque los valores por los cuales se defiende la dignidad personal y la de los otros. La educación debe impulsar las competencias y las habilidades integrales de cada persona, al tiempo que inculque los valores por los cuales se defiende la dignidad personal y la de los otros" (SEP-PSE, 2013: 58).

La implantación de un Modelo Educativo basado en estas características implica revisar lo que se ha hecho, mantener lo bueno y cambiar lo que obstaculiza avanzar hacia nuevos horizontes y es ahí donde la evaluación tiene un papel relevante. Pero es necesario señalar que nos referimos a la esencia de la evaluación como estrategia para mejorar. Es menester recatar este significado. Por mucho tiempo y en plena correspondencia con la racionalidad del paradigma educativo tradicional, la evaluación ha tenido un papel pobre y distorsionado, reducido a otorgamiento de calificaciones o notas por el docente "sin intentar comprender los procesos que llevan a esos resultados desde la perspectiva de los actores involucrados" (CONEAU, 1997:15). La evaluación en los procesos de cambio es fundamental pues además de aportar información valiosa para determinar las mejores formas de gestión e instrumentación del mismo, tiene un alto valor formativo si se utiliza para retroalimentar el proceso de enseñanza y aprendizaje; debe ser vista como un proceso complejo, situado, político, que involucra decisiones, intereses, valores, orientaciones y costos; implica una actividad humana que no está exenta de creencias e ideologías, conflictos y definiciones divergentes para una misma situación (Rueda, García, Canales, Gilio, et.al., 2008).



Actualmente han cobrado fuerza los modelos integrales de evaluación formativa que incorporan la valoración de las diferentes momentos y actores: alumnos, docentes, currículo e institución para fortalecer y crear nuevas estrategias para la mejora de la práctica educativa, desde una doble perspectiva “por un lado como regulación del proceso de enseñanza y por otro, como la propia evaluación reflexiva que lleva a cada profesor para mejorar su práctica educativa” (Coll, Mauri y Miras, Onrubial, et.al. 2007: 92).

La Universidad Autónoma de Chiapas ha asumido como propios estos retos y en 2010 explicitó su Modelo Educativo institucional centrado en el aprendizaje, en el desarrollo de competencias profesionales y la formación integral del estudiante. En el Modelo se establece la necesidad de mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que implica un trabajo continuo en el que la evaluación debe promover la reflexión permanente de los procesos formativos desde una perspectiva diagnóstica, formativa, colegiada y de autogestión que retroalimente el quehacer de los universitarios” (González, 2010). Por ello se propone como estrategia introducir en la práctica educativa la evaluación de pares y la coevaluación por ser dinámicas flexibles y transformadora, pero sobre todo lograr una cultura por la evaluación (Rueda, García, Canales, Gilio, et.al., 2008).

Las modalidades de Evaluación de Pares y Coevaluación permite una evaluación compartida y corresponsable desde una perspectiva crítica, porque el docente será evaluado de manera directa por sus colegas y estudiantes, por medio de críticas constructivas que ayudan a tomar decisiones consensadas durante el proceso de enseñanza y aprendizaje (Valero y Belasco, 2013). El profesor se concientiza del efecto de sus decisiones en el aprendizaje y motivación de sus alumnos. El colega evaluador puede ser del mismo curso, semestre y poseer similitudes en su formación docente, convirtiéndose en un elemento colaborativo, para generar una nueva visión en la práctica docente. Esto permite al docente verse a través de un espejo, percatándose de las acciones que él mismo no podría ver o no quería aceptar. La evaluación de pares, implica un proceso de colaboración adecuada para examinarse mutuamente e intercambiar estrategias para su práctica, su importancia radica en mejorar la práctica pedagógica del docente, no enjuiciar su labor, sino adoptar los resultados a la realidad de su quehacer en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta actividad evaluativa exhorta a tener los puntos claros del por qué y para qué de esta evaluación, y valorar los beneficios que podría ocasionar, las críticas constructivas y ante todo la ética docente. La evaluación está dirigida a cursos, talleres, seminarios, o por unidades, semestres y módulos, según el contexto. La evaluación de pares se sitúa de forma natural, sin presión u obligación, se sugiere que los docentes sean quienes tomen la iniciativa para realizarla.

En cuanto a la coevaluación de acuerdo con Casanova (1999:87) es “la evaluación mutua, conjunta, de una actividad o un trabajo determinado realizado entre varios. En este caso, tras la práctica de una serie de actividades o al finalizar un curso, alumnos y profesores pueden evaluar ciertos aspectos que resulten interesantes”. La coevaluación por lo consiguiente se considera como “un proceso de valoración recíproca (...) sabe a que atribuir a sus logros y los del grupo; participa y critica en forma constructiva, los aspectos donde hay que hacer aportes importantes con el único fin de mejorar el aprendizaje grupal” (Torres y Torres, 2005: 489). La coevaluación es una evaluación recíproca, porque no sólo corresponde evaluar a los alumnos, sino de la misma forma, incumbe al docente, con la finalidad de valorar los propósitos alcanzados y analizar las dificultades y deficiencias presentadas en el transcurso de la práctica educativa correspondiente al proceso de aprendizaje- enseñanza, precisando ideas y propuestas para mejorar dicha práctica, para corregir los errores, reorientar el papel de cada actor educativo, planificar actividades y aportaciones que correspondan a las actividades escolares (Álvarez, 2008).

La coevaluación propicia un intercambio de propuestas y opiniones mediante un diálogo respetuosos de los aspectos positivos y negativos de las situaciones vividas en el aula con el fin de retroalimentar y mejorar la calidad del aprendizaje de los estudiantes. Para la UNACH llevar a cabo la coevaluación y la evaluación de pares significa fomentar la participación activa, crítica y reflexiva de docente y estudiantes para constituir comunidades de diálogo y aprendizaje en la búsqueda de la mejora de la calidad educativa.

## PROPÓSITOS



A partir de vivir la experiencia en un taller de evaluación de pares y coevaluación entre docentes y estudiantes, se desea saber la valoración que hacen de ella los participantes como estrategia formativa para entender y actuar los nuevos roles que se establecen en el Modelo Educativo institucional.

## MÉTODO

El estudio realizado es de tipo exploratorio descriptivo con tres fases: la primera consistió en un taller para docentes donde se les dieron a conocer los fundamentos teóricos y metodológicos de la evaluación de pares y coevaluación; en la segunda y como parte de la actividad práctica del taller, de manera voluntaria los docentes realizaron la evaluación en alguno de los cursos que impartían mínimo en dos ocasiones, en las cuales cada docente fue observado por otro colega que también estuvo en el taller con base a una lista de cotejo, al término de la clase, ambos se reunieron y comentaron las observaciones; en la segunda clase se pretendió que el docente observado pusiera en práctica las recomendaciones de su par, al igual que en la primera ocasión, se reunieron y retroalimentaron sus valoraciones. En otra sesión y sin la presencia de su par, el docente realizó el ejercicio de coevaluación con sus estudiantes, se contó con un observador quien en algunos casos fue autorizado a video grabar la sesión y en otros tomó las notas correspondientes. La tercera etapa fue la aplicación de un cuestionario para los docentes y estudiantes donde se les pedía su valoración de la utilización de este tipo de evaluación para mejorar la calidad del procesos de enseñanza y aprendizaje, establecer relaciones de colaboración y corresponsabilidad así como hacer explícitos los temores y creencias que bloquean este tipo de prácticas. Estos instrumentos, uno dirigido a los docentes y otro a estudiantes, son de tipo mixto con preguntas cerradas. Las respuestas se procesaron con estadística descriptiva.

## PARTICIPANTES

Para la primera fase: 43 docentes de los cuales 64 % fueron hombres y 36 % mujeres, con experiencia docente promedio de 20 años.

En la segunda fase: 5 docentes y 93 estudiantes (53% mujeres y 47% hombres), con edades comprendidas entre los 18 y 27 años.

En la tercera fase: 43 docentes y 93 alumnos de las licenciaturas de contaduría pública, administración, sistemas computacionales, gestión turística, bibliotecología y medicina veterinaria.

## RESULTADOS

En la primera fase participaron 43 docentes de diversas licenciaturas en el taller que se ofreció como parte del programa institucional de formación docente de la Universidad. Para conocer las opiniones de los profesores durante el taller, se entrevistó al instructor quien comentó que la mayoría de ellos no habían tenido experiencias en utilizar este tipo de evaluación aunque conocían algunas de sus características; pero mostraron interés por saber más; se mostraron críticos respecto a la efectividad de la coevaluación al considerar, en su opinión, que los estudiantes puedan confundirse y pretendan ponerse altas calificaciones, además señalaron que la falta de tiempo es un problema constante para hacer incorporar innovaciones didácticas complejas. Para la segunda fase en la que se esperaba que la mayoría de los docentes realizaran con su par y estudiantes el ejercicio en contexto real, la realidad fue que sólo 5 de los 43 lo hizo; de manera informal se les preguntó la razón a lo que algunos externaron falta de tiempo y práctica previa, otros dijeron sentirse incómodos o inseguros con sus grupos que definían como apáticos o conflictivos. En la tercera fase, se aplicaron a todos los participantes los cuestionarios con los siguientes resultados:

**Docentes.** En la primera pregunta de tipo abierta, se les preguntó su opinión respecto a la utilidad de este tipo de evaluaciones encontrándose una variedad de respuestas que al codificarse se tiene que el 30% lo consideran útil como diagnóstico para detectar fortalezas y debilidades en el proceso aprendizaje de los estudiantes, mientras que el 13% piensa que no son objetivas, otro 33% estima que son procesos para mejorar el desempeño docente, un 20% la valora como acciones pertinentes, 10% como actividades innovadoras para mejorar la práctica educativa y un 7% considera que su uso requiere de madurez y concientización de docen-



tes y estudiantes para que sean eficaces. el resto no contestó. Estos comentarios nos muestran que mayormente los docentes mejoraron su opinión al concluir el taller. En la siguiente pregunta se les cuestionó si estaban dispuestos a aceptar comentarios sobre su desempeño docente por parte de colegas y alumnos?, a lo que el 94% manifestó su posible apertura para aceptar los comentarios y sólo el 6% respondió que tal vez, en las principales razones de la aceptación fueron cuatro: por considerarse tolerantes; porque en el marco del Modelo Educativo estas evaluaciones son objetivas, porque se aprende mejor desde la visión de otros y porque se mejora la práctica. Respecto a los beneficios que como docentes podrían lograr con estas evaluaciones así como sus limitaciones, se plantearon dos preguntas, el 26% de profesores considera que estas modalidades de evaluación contribuyen a mejorar sus competencias docentes, el 16% a elevar su compromiso con la Universidad mientras que el 58% considera que estas formas de evaluación promueven el trabajo colaborativo entre alumnos y docentes mejorando las relaciones humanas y el compromiso por la tarea. En cuanto a las limitaciones se destaca la falta de tiempo y disponibilidad de colegas y alumnos con el 40%; en tanto que el 30% considera como limitante la falta de madurez y compromiso de los colegas, la resistencia al cambio e, 20%), la falta de compromiso y sinceridad de los alumnos con un 10%. Para indagar las posibles reacciones de los docentes al ser evaluados negativamente por colegas y estudiantes, el 74% dijo que aceptaría sin problemas la evaluación de su par mientras que el resto dice no saber cómo se sentiría; matizando las respuestas positivas para realizar la coevaluación con sus estudiantes, el 55% considera que lo aceptaría porque es necesario que como docentes vayan asumiendo un nuevo rol que mejore la relación con los estudiantes, el 27% considera que es bueno ser evaluados por otros y por lo que tendrían sentimientos de gratitud porque el interés de otros para señalar de buena fe sus errores les hacer ser mejores personas, finalmente el 18% considera que en son seguros de sí mismos y pueden interpretar cuando una crítica su desempeño tiene bases y cuando no.

**Estudiantes.** Las preguntas giraron en torno a tres puntos: a) Importancia de la coevaluación, b) Disponibilidad para participar y beneficios, c) Límites del proceso coevaluación y d) Reacciones ante los resultados de la coevaluación.

a) Importancia de la coevaluación. De los 93 participantes sólo 20 de ellos mencionaron que ya han tenido esa experiencia. Para este grupo se les preguntó su valoración de esta forma de evaluar a lo que el 45% catalogó como excelente; el 25% la ubicó como muy buena y el 17 %, solo el 13% considera que la experiencia de coevaluación en la que participó fue regular. Los resultados indican que la Coevaluación puede ser ampliamente aceptada por los estudiantes universitarios.

b) Disponibilidad y beneficios. Al respecto se encontró que el 68% de los 93 estudiantes les interesaría participar en modalidad de evaluación, incluso los que ya han hecho les gustaría seguir haciéndolo, mientras que el 18% expresó señalo que lo pensaría, y sólo el 8% mencionó que no le interesa participar, el resto no dio ninguna respuesta. El cuanto al por qué se sus respuestas, el 38% considera que este tipo de evaluación ayudaría a mejorar la relación afectiva entre docentes y alumnos, el 33% piensa que promovería el trabajo colaborativo, el 19% que es una propuesta interesante y 10% considera que aporta elementos para diagnosticar el desempeño de docentes y alumnos. En lo que respecta a los logros que podrían alcanzarse con este tipo de evaluación son consistentes con las opiniones anteriores ya que el 37% de los alumnos coinciden en afirmar que se generaría un mayor interés en el trabajo colaborativo, el 44% piensa que mejoraría la relación afectiva entre docentes y alumnos, el 19% permitiría que los procesos de evaluación fueran más justos y democráticos.

c) Limitantes para la Coevaluación. Las respuestas a esta cuestión son preocupantes pues 68%, temen represalias de los profesores si expresan opiniones negativas sobre su desempeño docente, que quizá no acepten sus errores y los lleguen a perjudicar sus calificaciones; en tanto, el 20% consideran que esta modalidad de evaluación puede tener problemas por la falta de compromiso y responsabilidad tanto del docente como de sus compañeros por hacer de esta una práctica auténtica, el 12% el mismo porcentaje consideran que aún no están las condiciones para hacer de este tipo de evaluación una práctica cotidiana en el aula ya que los viejos roles aún están muy arraigados.

**d) Reacciones ante los resultados de coevaluación,** se agrupan las cuatro últimas preguntas del cuestionario observándose lo siguiente: la mayoría de los estudiantes (70%) menciona que sí pueden proponer





la Coevaluación como alternativa de evaluación, entre las razones que justifica su respuesta se encuentra el trabajo colaborativo (37%), el compromiso como alumnos (25%), oportunidad para reflexionar y retroalimentar (20%), fortalecimiento de las competencias como alumnos (10%) y superar las propias limitaciones (8%). Estos resultados dejan de manifiesto que la gran mayoría de los estudiantes estarían dispuestos a aprender de las opiniones de los docentes y sus compañeros mediante procesos de coevaluación.

## CONCLUSIONES

Este trabajo permitió comprobar que la incorporación de procesos de evaluación y coevaluación en el aula es casi inexistente en la Universidad, siendo aún práctica común que la evaluación sea una atribución exclusiva del profesor. Esta realidad plantea fuertes desafíos para la implantación del nuevo Modelo Educativo institucional que establece la necesidad de redefinir los roles que tradicionalmente han ejercido los docentes y estudiantes para transitar hacia otros que generen aprendizajes significativos y profundos, que propicien la cultura de colaboración, corresponsabilidad y enfoque hacia la calidad. Sin embargo, aunque de manera muy incipiente, nos pudimos darnos cuenta que es posible introducir cambios en ese sentido. La experiencia formativa aquí presentada muestra que la evaluación de pares y la coevaluación pueden ser estrategias motivadoras para este fin y aunque primero sean pocos los docentes que lo hagan, gradualmente pueden ir sumándose más. Comprobamos que el primer paso es la información acompañada de prácticas en contextos reales, de manera tal que constaten de forma directa sus ventajas pedagógicas y bajen sus resistencias al cambio de rol al comprobar que no pasa nada por compartir la responsabilidad de la evaluación con sus estudiantes y pares. En general, se apreció, por lo menos de manera incipiente, que existe buena disposición de docentes y estudiantes para realizar estas modalidades de evaluación, aunque cuando se les preguntó qué podría impedirselos, los docentes señalaron la falta de tiempo; lo que podría indicar que aún es más importante cumplir con los contenidos del programa que con buscar nuevas formas de enseñar en función a los principios del Modelo Educativo. Por su parte los estudiantes son precavidos de sincerarse demasiado pues tienen dudas de la reacción de los docentes cuando su evaluación no sea del todo positiva pudiendo sus calificaciones ser afectadas.

En resumen, nos percatamos de las contradicciones que surgen cuando se inician procesos de cambio: por un lado hay entusiasmo y esperanza y, por otra, escepticismo y poco compromiso. Para la Universidad, es incuestionable que se deben multiplicar las estrategias para acelerar los procesos de cambio en los actores educativos, no como una imposición, sino como toma de conciencia colectiva de la gran responsabilidad que significa formar a nuestros estudiantes con las competencias necesarias que los harán fuertes para enfrentar los desafíos que el siglo XXI les impone, y en ese sentido, la evaluación de pares y la coevaluación dan su contribución.

## REFERENCIAS

- Álvarez, I. (2008). La coevaluación como alternativa para mejorar la calidad del aprendizaje de los estudiantes universitarios: valoración de una experiencia. *Revista Intrauniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 22, núm.3. pp 127-140, Universidad de Zaragoza, España. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2718813008>
- Casanova, M. A. (1999). *Manual de Evaluación Educativa*. Madrid: La muralla
- Coll, C., Mauri, T., Miras, J, Onrubial., I, Sole y A, Zabala. (2007). *El constructivismo en el aula*. Barcelona: Graó
- CONEAU (1997). *Lineamientos para la evaluación institucional*. Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria. Ministerio de Cultura y Educación. Disponible en: <http://www.coneau.edu.ar/archivos/482.pdf> .
- González, L. (Coord.) (2010). *Modelo Educativo de la UNACH*. México: UNACH
- Rueda, M., García, B, G., Canales, A., Gilio, M., Arbesú, G., Díaz, B. et al. (2008). *La Evaluación de los Profesores: Como recurso para mejorar su Práctica*, México: Lisue.
- SEP - PSE. (2007). *Programa Sectorial de Educación 2001-2006*. México.
- SEP- PSE (2013) *El Programa Sectorial de Educación 2013-2018*, México.



- Torres, P.M. y Torres, C. (2005). Formas de participación en la evaluación. *Revista Científica del Caribe*. España y Portugal, Venezuela. Disponible en: [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org).
- Valero, B., y Blasco, J.S. (2013). Evaluación de pares y autoevaluación en el aula universitaria: una visión con enfoque por competencias. Disponible en: [web.ua.es/en/ice/Jornadas-redes/documentos/2013-posters/33209.pdf](http://web.ua.es/en/ice/Jornadas-redes/documentos/2013-posters/33209.pdf)
- UNESCO (1998) Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. UNESCO: París. Disponible en: [http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\\_spa.htm](http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm).
- UNESCO-CRES (2009). Declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y del Caribe- CRES, disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001814/181453mo.pdf>



International Journal of Developmental and Educational Psychology  
*Psicología del desarrollo*

INFAD, año XXVI  
Número 1 (2014 Volumen 2)

© INFAD y sus autores  
ISSN 0214-9877